

“Los rehabilitadores somos el pegamento entre disciplinas como la neurología o la traumatología”

La rehabilitación consiste en la recuperación funcional de una patología, es decir, que el animal pueda desenvolverse normalmente en su vida diaria, sin dolor. De ahí que, cuanto antes se empiece, más fácil resultará volver a la función normal.



Aunque, en ocasiones, resulte difícil establecer una diferencia entre rehabilitación y fisioterapia, e incluso los beneficios que aportan cada una de las especialidades sean similares, para **Javier Pérez Beneroso**, responsable del Servicio de Rehabilitación y Dolor y director médico de la clínica veterinaria DACS, la rehabilitación abarca un espectro más amplio, ya que *“puede influir en los cambios que tenemos que hacer en el entorno para facilitar la vida del animal, la valoración funcional del animal, etc, mientras que, por su parte, la fisioterapia se refiere más directamente a la aplicación de las terapias físicas o manuales”*, concluye. De ahí su interés en especializarse en el área de la rehabilitación porque, como él mismo nos indica, el hecho de estar siempre muy vinculado al deporte, le hizo darse cuenta de que esta especialidad era (y es) muy importante para el deporte profesional. *“Esto me hizo ver que aplicarlo en animales, ya sean de deporte o no, podría proporcionar un beneficio en su calidad de vida. Sobre todo, porque nos encontramos con patologías musculoesqueléticas o patologías debilitantes, en general, que no permiten llevar a cabo tratamientos quirúrgicos o médicos, ya sea porque no existen o porque la situación de salud del animal no aconseja hacerlos. Pero sí se les puede ayudar con tratamiento manual, terapias físicas, hidroterapia o cualquier otro tipo de procesos”*, destaca Pérez Beneroso.

Asimismo, durante la entrevista, el director médico de la clínica veterinaria DACS hace mucho hincapié en la importancia de la rehabilitación en los animales y la necesidad de acudir a una clínica veterinaria, lo antes posible, si el animal necesita este tipo de cuidados. Entre otras razones para poder anticiparse a la dolencia que tenga y poder aplicar el tratamiento más adecuado para cada caso, además de que resulta beneficioso comenzar la rehabilitación cuanto antes para evitar malos hábitos, dolor, atrofia muscular o disminución en el rango de movimiento. *“La rehabilitación es la recuperación funcional, es decir, posibilitar que el animal se pueda desenvolver normalmente en su vida diaria, sin dolor, sin cojera (si la tuviera), o, por lo menos, tratar de minimizarlo al máximo. Porque cuanto antes se empiece, más fácil será volver a la función normal. Pero hay que tener en cuenta también que en las lesiones crónicas podemos minimizar los síntomas pero, en ocasiones, no podemos retornar a la funcionalidad óptima”*, afirma. Y aunque siempre relaciones rehabilitación con recuperación muscular, física o de movilidad, tal y como

“Debemos concienciar al dueño de la mascota que la rehabilitación tiene que ser diaria y que si el especialista recomienda ejercicios habría que hacerlos todos los días”

nos comenta Pérez Beneroso, la rehabilitación también está indicada para todas las enfermedades de tipo neurológico y ortopédico, así como para el mantenimiento físico de los animales geriátricos y en los planes de pérdida de peso. En todos estos tratamientos, no solo cuenta la labor del especialista en rehabilitación, sino que el dueño de la mascota tiene un protagonismo destacado en la recuperación del animal. En este sentido, para el director médico de la clínica veterinaria DACS, el dueño, en casa, tiene que aplicar medidas para que la vida del animal sea más confortable. *“Es decir, si, por ejemplo, el perrito tiene dolor cervical vamos a levantar el comedero del suelo para que pueda comer sin esfuerzo, y si hay lesiones en la espalda y sube de un salto al sofá, pues vamos a acondicionarlo para que pueda subir modo escalera... Estos son algunos ejemplos sencillos, pero también debemos tener en cuenta que la rehabilitación tendría que ser diaria y que si el especialista recomienda ejercicios habría que hacerlos todos los días. En nuestro caso concreto, nosotros aconsejamos una tabla de ejercicios e intentamos que sean fáciles, para que los puedan integrar durante el paseo diario, dependiendo de la patología que queramos tratar”*. De ahí que los resultados sean mejores si existe una mayor implicación por parte de la familia y un trabajo constante en casa.



Terapias para cada necesidad

Por lo general, los dueños de las mascotas acuden a servicios de rehabilitación buscando consejo sobre qué pautas seguir y qué pasos dar después de una cirugía o qué hacer cuando al animal le han diagnosticado un problema para el cual no hay cura y tienen que manejarlo toda la vida. “Somos el pegamento entre disciplinas como la neurología o la traumatología”, destaca Pérez Beneroso. En este sentido, en la clínica veterinaria DACS, entre otros servicios y tratamientos, ofrecen terapia física, en la que incluyen una serie de aparatos que, por sus características, ayudan al animal a recuperarse de las lesiones gracias al láser, INDIBA, corrientes eléctricas (TENS, EMS), ultrasonidos terapéuticos, ondas de choque, etc. También proporcionan terapia manual, masaje, estiramientos y movilizaciones articulares, así como un completo conjunto de ejercicios te-

“Al gato no le gusta que lo manipulemos en exceso, por lo tanto, las estrategias de tratamiento son totalmente diferentes”



rapéuticos, “es decir, toda una serie de ejercicios que nos van a hacer trabajar una serie de músculos para la recuperación de las diferentes patologías”; y servicios de hidroterapia, con una cinta de caminar subacuática. “Esto nos permite hacer caminar al animal sobre una cinta y poder controlar el peso que carga mediante la flotabilidad del agua. Además de trabajar la fuerza, porque el agua genera resistencia. Por ejemplo, un animal con una hernia discal incapaz de caminar por el suelo puede caminar perfectamente en la cinta subacuática. Lo cual nos permite ir trabajando la musculatura. Otro ejemplo: un perro con cojera por dolor en una extremidad que no apoye normalmente, una vez dentro del agua podemos hacer que ponga menos peso en esa extremidad, por lo tanto el apoyo será más normal y podremos trabajar también la musculatura, evitando atrofiar musculares que luego son más difíciles de recuperar”, concluye.

Otros servicios que ofrecen desde la clínica veterinaria DACS tienen que ver con tratamientos con láser y terapia física que, según nos comenta el director médico de la clínica, el láser es considerado un tipo de terapia física junto con todo tipo de corrientes, INDIBA, ondas de choque o ultrasonidos terapéuticos. “Todas estas terapias, aunque con conceptos físicos distintos (unos por energía de la luz, otros por estimulación eléctrica, otras por calor o frío) actúan controlando la inflamación y reparando los tejidos”.

Patologías similares

En las clínicas veterinarias, normalmente, hay más pacientes caninos que felinos, si bien las similitudes o diferencias entre las dolencias y los tratamientos para perros y gatos son bastante similares. En este sentido, Pérez Beneroso nos señala que la diferencia fundamental entre ambos animales es “la forma con la que expresan esta enfermedad, pero debemos tener en cuenta que perros y gatos tienen patologías parecidas, aunque algunas son más frecuentes en una especie y otras menos. Por ejemplo, la osteoartritis, que puede afectar tanto a perros como a gatos, eso sí, los perros tienen síntomas evidentes de cojera en frío y en los gatos podemos notar que se limpian menos el pelo o que no sube tanto a un mueble”. La gran diferencia radica, sin duda, tal y como afirma el director médico de la clínica veterinaria DACS, en el tratamiento de rehabilitación. “El gato es un animal al que, por lo general, no le gusta que lo manipulemos en exceso, por lo tanto, las estrategias de tratamiento son totalmente diferentes. Con un perrito las sesiones son más largas, se les puede hacer masaje, hidroterapia y terapias físicas largas, como es el caso de una sesión de INDIBA. Mientras que con un gato, la terapia física será más corta, de ahí que se usen tratamientos como el láser, a la vez que la movilidad articular la haremos con ejercicios activos”.

Por último, nos interesamos por las patologías articulares que afectan más a una especie u otra y por el tipo de tratamiento que hay que llevar a cabo. “En los perros, por lo general, se dan más casos de enfermedades degenerativas articulares, lo que antes conocíamos como artrosis, enfermedades del ligamento cruzado anterior o hernias discales. Por su parte, en los gatos nos encontramos, sobre todo, con enfermedades degenerativas articulares y fracturas”, concluye Pérez Beneroso. 🐾